

RESEÑAS

Martínez Sánchez, F. & Solano Fernández, I.M. (Coord.) (2011). *Comunicación y relaciones sociales de los jóvenes en la red*. Alcoy, Marfil.

Vivir en un mundo globalizado en el que las fronteras se han visto disipadas, en parte por las posibilidades que brindan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), ha dejado ver, entre otras, las consecuencias que se señalan en este libro: generalización social en el uso de las TIC; nuevas necesidades comunicativas para nuevos usuarios, exigencia sociolaboral de disponibilidad tecnológica, así como la brecha digital permanentemente presente que marca distintos niveles de diferenciación en función del acceso técnico, relacional, práctico, operativo y criterial. En un intento por salvar estas brechas en la sociedad del conocimiento, distinto de la sociedad de la información, se demanda la adquisición de competencias técnicas en la ciudadanía, lo que implica necesariamente la integración de las TIC en la enseñanza no sólo como instrumentos de trabajo, canales de comunicación y medios didácticos, sino también como contenidos en sí mismos. Todo ello ha contribuido a una mayor familiarización de las TIC en las nuevas generaciones (eGeneración, cibergeneración o net generación), quienes muestran a priori, una predisposición favorable para su uso, impulsados por el deseo de «*extensión online de su entorno offline*» (p.32), de experimentar con su identidad, de demostrar sus capacidad técnica y de disponer de privacidad respecto a sus padres.



En este libro se recogen los resultados obtenidos del proyecto CIPRECES: Hábitos de comunicación y relaciones sociales de los estudiantes en contextos presenciales y virtuales, que permite conocer, por un lado (capítulo 2), el perfil del usuario adolescente en edad escolar que pasa más de 25 horas semanales ante el ordenador, habitualmente conectado a internet, y con un uso frecuente del teléfono móvil, suelen salir mucho con sus amigos, practicar deportes y casi nunca participa en actividades recreativas, se mueven frecuentemente en las redes sociales, pero «*muy pocos de los alumnos encuestados utilizan las redes sociales como herramienta para estudiar o realizar actividades extraescolares*» (p.44). Por otro lado (capítulo 4), respecto a los modelos de interacción de los jóvenes, éstos son entendidos como el resultado de la combinación de las relaciones que mantiene en su grupo de iguales en el entorno presencial y el virtual, y se concluye que la mayoría de ellos tienen los dos entornos equiparados, de modo que «*las relaciones se complementan y superponen en distintas funciones y realizan varias actividades (...) con la misma persona y en distintos entornos*» (p.73).

No cabe duda de que la Web 2.0 abre un nuevo abanico de posibilidades a los nativos digitales (información compartida, inteligencia colectiva, colaboración, creadores activos o prosumers,...), pero el rincón favorito de estos jóvenes residentes son las redes sociales, cuyo término requiere de una minuciosa clarificación que se inicia con el análisis de diversas definiciones, continua con el establecimiento de los rasgos que la configuran, y finaliza con las tipologías existentes: redes sociales verticales (herramientas de red social y servicios de red social) o redes sociales horizontales clasificadas según el acceso (autónomo o tutelado) o por su finalidad de uso (profesionales o generalistas). Es precisamente en este espacio en el

que convergen la naturalidad de los nativos y la mirada de los no nativos donde han de trabajar codo a codo en beneficio de ambos.

Más delante, se aborda el concepto de identidad digital, diferenciando a los nativos digitales (han nacido y se han desarrollado con las TIC) de los inmigrantes digitales (se adaptan a las TIC) y exponiendo la brecha digital que suele existir entre padres (inmigrantes digitales) e hijos (nativos), así como entre docentes y discentes, demandando de otra forma de hacer educación más interactiva e innovadora. Algunos ejemplos son: bitácoras, webquest y wiki. Aunque es realmente en el capítulo 7 de este libro donde se exponen las estrategias didácticas clasificadas según su uso (de acceso y búsqueda de información, de expresión y publicación de contenidos y de comunicación y colaboración) necesarias para llevar a cabo el proceso de alfabetización en consonancia con las competencias digitales a desarrollar, lo que supone un reto docente por la diversidad de aspectos que engloba, por ser dinámica y cambiante, y por los escasos instrumentos de evaluación existentes.

No obstante, el valor de la web reside en la comunidad, lo que implica comunicación en la red (personal, publicación de información y servicios y transacciones comerciales) diferenciando entre comunicación interpersonal, groupware (trabajo en grupo) y comunicación social, además de la organización de los grupos (redes orientadas a los medios de comunicación, al seguimiento de una actividad, a las relaciones personales y a la colaboración), generando una cultura digital que afecta a la escritura, socialización, información, interactividad e interconectividad de los usuarios. Aunque existen experiencias de comunidades virtuales, éstas son escasas y se están transformando continuamente, especialmente con las posibilidades y los retos que abren los dispositivos móviles. En un intento de alentar a la comunidad educativa a la innovación con TIC, se finaliza este libro con la diferenciación entre inteligencia colectiva y conectiva, así como una breve descripción de cada una de las herramientas que posibilitan esta teoría del aprendizaje (conectivismo) y su aplicabilidad en el contexto educativo, mostrando a su vez, la síntesis de varias experiencias educativas en secundaria a través de las redes sociales.

M^a Ángeles Hernández Prados